

Pared Anterolateral

Aunque la pared del abdomen es continua, a efectos descriptivos se subdivide en pared anterior, pared laterales derecha e izquierda, y pared posterior. Se trata de una pared musculoesquelética, excepto en el espesor posterior, que incluye la porción lumbar de la columna vertebral. El límite entre las paredes laterales y anteriores es indefinido. En consecuencias, a menudo se usa el término pared anterolateral del abdomen. Algunas estructuras, como los vasos sanguíneos y los nervios cutáneos, se encuentran tanto en la pared anterior como en las paredes laterales. La pared del abdomen está formada por la piel, el tejido subcutáneo (fascia superficial) compuesto principalmente por grasa, los músculos y los aponeurosis, la fascia profunda, la grasa extraperitoneal y el peritoneo parietal. El tejido subcutáneo de la mayor parte de la pared incluye cantidades variables de grasa, y constituye uno de los principales lugares de depósito. Por encima del ombligo, el tejido subcutáneo es concordante con el que se encuentra en la mayoría de las regiones. Inferior al ombligo, la parte más profunda del tejido subcutáneo está reforzado por numerosas fibras elásticas y de colágeno, de forma que el tejido subcutáneo está compuesto por dos capas: 1) una capa superficial adiposa de la fascia de la pared anterolateral del abdomen (fascia de Scarpa). La capa membranosa se continúa inferiormente en la región perineal como la capa membranosa del tejido subcutáneo del perineo (fascia genit-

real superficial o de colles), pero no en los musculos. Las capas superficial, intermedia y profunda de la fascia de resección recubren los caras externas de las 3 capas musculares de la pared anterolateral del abdomen y sus aponeurosis (tendones gruesos extendidos), de los que no puede despegarse fácilmente. La cara interna de la pared abdominal está revestida por laminillas membranosas y areolas de grosor variable: la fascia endoperitoneal. La peritonea que recubre la aponeurosis profunda del músculo transverso del abdomen y su aponeurosis es la fascia transversal. El peritoneo parietal se localiza interno a la fascia transversal y está separado de ella por una cantidad variable de gruesas trayectorias. En la pared anterior del abdomen hay cinco músculos, emparejados bi lateralmente; tres músculos planos y dos músculos verticales. Los tres músculos planos son el oblicuo externo del abdomen, el oblicuo interno del abdomen y el transverso del abdomen. Los tres músculos planos forman la fuerte vaina del músculo recto del abdomen, que envuelve al músculo recto del abdomen. Allí, las aponeurosis se entrelazan con las del otro lado y forman un fuste en la línea media, la linea alba, que se extiende desde el proceso xifoides hasta la ombligo del pubis. El músculo oblicuo externo del abdomen es el mayor y más superficial de los tres músculos planos abdominales anterolaterales. Los riñones y los vasos sanguíneos que rodean el músculo

mente en la LMC medialmente y en la linea inguinodoblí-
lica. Inferiormente, la agenesia del oblicuo externo se in-
sería en la cresta del pubis, medialmente al tuberculo del
pubis. El músculo oblicuo interno del abdomen es el mero
músculo abdominal intermedio y consiste en una delgada
lámina muscular que se abre anteromedialmente en vaina.
A excepción de sus fibras más inferiores, que surgen de la
mitad lateral del ligamento inguinal, las fibras desciende
carnosa discurren de forma ergonadiolar a los del obli-
cuo externo, discorriendo superomedialmente. Sus fibras
también se hacen agenesicas en la LMC y participan
en la formación de la vaina del recto. Las fibras del tran-
verso del abdomen también finalizan, con las más inter-
na de los tres músculos abdominales planos, discurren
más o menos horizontalmente. Las fibras del músculo
transverso del abdomen también finalizan en una gen-
uina, que contribuye a formar la vaina del recto. El plano
vasculonervioso de la pared anterolateral del abdomen a-
ntiene los arterias y los nervios para la pared anterolati-
tal del abdomen. El músculo recto del abdomen, un mu-
sculo acintado, largo y ancho, es el gran músculo ver-
tical de la pared anterolateral del abdomen. El recto del
abdomen es tres veces más ancho en su porción superior
que en la inferior; es ancho y delgado cranealmente, y
estrecho y grueso caudalmente. Está encerrado en su ma-
yor parte en la vaina del músculo recto del abdomen. El rec-
to del abdomen está fijado transversalmente por insercio-
nes a la lámina anterior de la vaina del recto en

tres o más intersecciones tendinosas. El piramidal es un músculo triangular pequeño e inconstante que está presente en un 20% de las personas. Se sitúa anterior a la gárdula inferior del recto del abdomen y se inserta en la cara anterior del pubis y en el límbo anterior del pubis. Termina en la linea alba, especialmente ensrasada en una distancia variable por encima de la sinfisis del pubis. La vaina del recto es el comportamiento fibroso, fuerte e incompleto, de los músculos recto del abdomen y piramidal. En la vaina del recto también se encuentran las arterias y venas epatoriales superior e inferior, vasos linfáticos y las divisiones distales de los nervios toracocombinados. La vaina del músculo recto del abdomen está formada por las aponeurosis entre los dedos y desprendida de las anterolaterales del abdomen. La aponeurosis del oblicuo externo contribuye a la pared anterior de la vaina en toda su longitud. La banda anterior se une a la aponeurosis del oblicuo externo, formando la lámina anterior de la vaina del recto. La banda posterior se une a la aponeurosis del transverso abdominal, formando la lámina posterior de la vaina del recto.

El riego de los dermatomas de la pared anterolateral del abdomen es prácticamente idéntico a la distribución de los nervios periféricos, esto es así debido a que los ramos anteriores de los nervios espinales T7-T12, que invaden la mayor parte de la pared abdo-

inal, no participan en la formación delplexo. Se produce una excepción a nivel de L1, donde el ramo anterior de L1 se bifurca en dos nervios genitíferos. Cada dermatoma empieza posteriormente sobre el foramen intervertebral por donde el nervio espinal abandona la columna vertebral y sigue la inclinación de las costillas recorriendo el tronco. El dermatoma T10 incluye elomblo, mientras que el dermatoma L1 incluye la región inguinal.

La piel y los músculos de la pared anterolateral del abdomen están irrigados principalmente por los nervios: 1) toracocostal abdominal; 2) ramos cutáneos torácicos 3) nervio subcostal 4) nervio iliohipogástrico 5) nervio ilioinguinal.

1) Nervio Toracocostal abdominal: son los ramales abdominales distales de los ramos anteriores de los seis nervios espinales torácicos inferiores (T7-T11); son la prolongación de los nervios intercostales interiores distalmente al arco costal.

2) Ramos cutáneos laterales: de los nervios espinales torácicos T7-T9 o T10.

3) Nervio subcostal: ramo anterior secundario del nervio espinal T12.

4) Nervio iliohipogástrico e ilioinguinal: ramos terminales del ramo anterior del nervio espinal L1.

La piel y el tejido subcutáneo de la pared abdominal están irrigados por un intrincadoplexo venoso subcutáneo que drena superiormente en la vena torácica interna en la zona medial y en la vena torácica lateral en la zona lateral, e inferiormente en las venas epiaxiliales superficial e inferior, tributarias, respectivamente

de las venas epigástricas superficial e inferior, tributarias, respectivamente, de las venas femoral ciliaca externa. La irrigación arterial de la pared anteromedial del abdomen se ilustra y se verá distribuidos de los vasos sanguíneos abdominales profundos refleja la disposición de los músculos.

La Arteria Epigástrica Superior: continuación directa de la arteria torácica interna, entra en la vaina del músculo recto del abdomen anteriormente, a través de su lámina posterior. La arteria Epigástrica inferior se origina en la arteria ilíaca externa algo superiormente al ligamento inguinal. El gléngue umbilical medio se extiende desde el borde de la vena cava inferior hasta el ombligo y cubre el ligamento umbilical medio, un resto fibroso del uraco que une el vértice de la vena fetal al ombligo. Dos gléngues umbilicales mediales, dos gléngues umbilicales laterales. Las depresiones laterales a los gléngues umbilicales, son las fosas genitales, que son posibles zonas de hernias. Las fosas supracervicinas, entre el gléngue los gléngues umbilicales son las fosas genitales, que son posibles zonas de rotura de la pared anterior del abdomen. Los fosas insinuatorias mediales, situadas entre los gléngues umbilicales medios y laterales. Las fosas insinuatorias laterales, a los gléngues umbilicales laterales.

El ligamento insinuador es una densa banda que forma la parte más interna de la apertura del oblicuo externo. El ligamento teconal, arqueado, que forma el

límite medial del espacio subinguinal. Las fibras más laterales se continúan a lo largo del sector del pubis como ligamento pectíneo. El tránsito iliogubico es el borde inferior engrosado de la fascia transversal y se presenta como una banda fibrosa que discurre paralela y posterior al ligamento inguinol. El ligamento inguinol y el tránsito iliogubico proporcionan fuerzas centrales sobre una zona consintiéndole debil y el tránsito iliogubico proporcionan fuerza central sobre una zona consintiéndole débil, en la redoma inguinol denominada foramen ingüinfino.

La formación del conducto inguinol, se relaciona con el descenso de los testículos durante el desarrollo fetal. El anillo inguinol profundo es la entrada al conducto inguinol, se encuentra situado superior a la mitad del ligamento inguinol y lateral a la arteria epigástrica inferior. El anillo inguinol superficial es la salida donde el funiculo espermático entra al humor.

El escroto es un saco cutáneo formado por dos capas: una muy pigmentada y la túnica dartos, estrechamente relacionada con ella, una capa de fascia sin grasa que incluye fibras de músculo liso que confieren al órgano su roceo al escroto.